

Análisis Institucional: Caso Victoria V o la V de Victoria

Marilina Decurgez



Serie: Trabajo Práctico

Trabajo Práctico Integrador: **Análisis Institucional: Caso Victoria V o la V de Victoria**

Fecha de entrega: 30/09/21

Estudiante: **Marilina Decurgez**

Profesora: **Fabiana Sánchez**

Materia: **Análisis Institucional**

Rector Organizador IUNMa: Dr. Adolfo Gustavo Scrinzi

Vicerrectora IUNMa: Lic. María Elena Patzer

Secretario General IUNMa: Dr. Jacobo Isaac Grossman

Secretaria Académica IUNMa: Lic. Silvia Andrea Bon

Secretario Administrativo IUNMa: Lic. Eduardo Luis Maurizzio

Coordinadora Editorial Universitaria "El abrazo de lxs hijxs": Julia Contreras

Equipo Editorial Universitaria IUNMa: Francesca Fadda, Marina Becker

Mínimo dos carillas, máximo tres carillas.(se pueden integrar las respuestas)

Consigna:

A partir del caso Victoria de V o la V de Victoria. adjunto: **historia de vida, proyecto social y subjetividad. Autora: Débora Tajer.** (Libro: Las mujeres en la Imaginación colectiva. Compiladora Ana María Fernández):

- 1) Describan, si encuentran en el texto; ejemplos de Institución, instituciones?
- 2) Qué imaginarios sociales encuentran? ¿Cuál es el imaginario que circula acerca de la mujer, la salud, el Estado; y/otros?
- 3) Qué elementos del dispositivo de poder identifican en dicho relato?. Mencione.
- 4) Qué elementos o fuerzas instituyentes encuentran en el mismo? .
- 5) Que saberes pueden identificar en Victoria?
- 6) Que mirada pueden integrar al análisis desde su/s experiencia/s de vida y formación?

En las hojas que siguen, haré mi mejor esfuerzo por sintetizar las respuestas a las preguntas que se me ofrecen.

Ante nada, y a la luz de los materiales que fuimos leyendo, quiero destacar cómo es posible desde una historia de vida reconocer hechos sociales, culturales e históricos. Más que visualizarlos, creo que un primer punto a reconocer es que los hechos políticos y sociales no son meros acontecimientos que suceden por fuera de las personas, por el contrario, son encarnados en los cuerpos de las personas que los protagonizan. Aquí no puedo dejar de encontrarme con el texto de Luis Reygadas¹ y pensar junto a él el concepto de Bourdieu de habitus: cómo la estructura social se personaliza, se vuelve individux. Entonces se hace evidente que en estos cuerpos se personalizan todas las contradicciones, los movimientos, las posibilidades y las reproducciones de los modelos materiales de la sociedad que habitan. En el caso de Victoria y José, recorrerlxs es recorrer parte de la historia que incluso me hace a quien hoy está escribiendo estas líneas.

La historia de las sociedades es también la historia de sus instituciones, si pensamos que una sociedad se conforma desde sus instituciones, al agruparse y acordar (o aceptar...) ciertas formas de instituirse. Entonces en la historia de vida propuesta, observamos el devenir de un período histórico, en un lugar determinado, para una clase social determinada y por ende el devenir de las instituciones que marcan, acompañan, educan y disciplinan a este sector. Es preciso hacerlo visible: Argentina, de 1940 a 1989 aprox, ella: mujer, hija

¹ Reygadas, Luis: “Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional”. En “Política y Cultura, otoño 2004, núm. 22, pp. 7-25”

de inmigrantes europexs, obrera, joven esposa de un varón, madre, argentina... él, hijo de inmigrantes europexs, obrero, argentino, varón. A lo largo de este devenir histórico estas categorías se van modificando con los cambios materiales de las estructuras de la sociedad que componen pero también con los cambios simbólicos y culturales. Si bien cada una de estas instituciones representa un imaginario, nuestra tarea es hacer visible también que no se trata de algo dado de una vez y para siempre. Tomemos el caso de la institución “mujer”: queda en evidencia durante el relato que se significa de diversos modos no sólo por la interpretación subjetiva que cada individuo pueda atribuir, sino también por la construcción social y material que recae sobre ella. Podemos ver además, cómo las categorías nos sirven para un análisis teórico pero que en la realidad se presentan atravesadas por otras instituciones. No alcanzaría decir que victoria es mujer en 1945 sino que además es una mujer, hija de inmigrantes, de la clase trabajadora, que vive en argentina, que en ese período se dio el primer gobierno peronista de nuestra historia, que las instituciones y sus instituidos se encontraban en una flagrante disputa de sentidos, etc.

Si tomamos su aspecto y su forma particular de ser mujer, podemos observar cómo en ella se encarnan diferentes estereotipos e imaginarios que construyeron históricamente esta institución. Por un lado y en primerísimo lugar, vemos cómo la “caza de brujas” que data de tiempos de la inquisición sigue agiornandose para domesticar lo que puede ser peligroso: la potencia de ser mujer, en sociedades que una y otra vez generan mecanismos para perpetuar siempre el patriarcado como una de las principales instituciones que rigen la forma en que se distribuye el poder y los comportamientos sociales, e incluso la economía. El sistema patriarcal se encarna y se inscribe en los cuerpos que incluso resisten a través de lo que hemos dado en llamar locura. Silvio Rodríguez dijo “Torpe pero sincero, aún no soy caballero. Y que el cielo me libre de cordura”. Victoria lleva en su cuerpo la locura como escudo para poder ser en una sociedad que le exige deshumanizarse, enajenarse de su propio impulso, de su propio deseo, de su propio sentir. Podemos incluso hablar de cómo la locura, en términos científicos, sirvió de contención a todo lo que no podía incluirse en la “normalidad”, o no podía aceptarse, o entorpecía la legitimación de ese NORMAL que se quería instaurar.

No es menor el final del relato, donde la compiladora dice sin rodeos que en la historia de Victoria, lógicamente, puede leerse la historia de muchas mujeres argentinas.

Un poco intenté responder a la 2 pregunta, ahora lo digo expresamente: el imaginario que circula y se mueve en torno a la institución “Mujer” “salud” “Estado”, debe entenderse siempre en movimiento y en contexto, siempre condicionado por las estructuras de la sociedad: Victoria no es dueña de los medios de producción, es obrera. Pero victoria no es un obrero. Es una mujer obrera. Que a temprana edad se casó por recomendación médica. Me detengo acá sin sonrojarme porque si bien han cambiado las recomendaciones, la medicina como ciencia exacta, tiene mucho de ciencia social. Me refiero a que no podemos pensar tampoco que la medicina, específicamente la salud es una fórmula matemática: al contrario, es un proceso que se construye y se conceptualiza junto a lo social, y por ende se modifica en el tiempo. Entonces no me sorprende que esa medicina le recomiende a Victoria que se case. A modo de ejemplo, hace poco tiempo, cuando nació mi primer hijo, la médica

me recomendó que desde el principio intente irme “a tomar un café” sin él, porque así se acostumbraba para cuando me vaya a trabajar. Reflejo de un momento social: mujer madre tiene que salir a trabajar y para ello bebé tiene que “aprender” a naturalizar esto desde su nacimiento.

También se podrá analizar al “trabajo” como ordenador de las vidas, algo que queda evidente en el gobierno peronista, donde se enalteció la figura del SER a través del “trabajador”. Esto se dio no sólo desde lo discursivo “de la casa al trabajo” sino también desde las políticas materiales que se desarrollaron para fortalecer a este sector de la sociedad. Se constituyó el imaginario de “el trabajador”, que en este relato lo encarna José. Por eso vemos cómo en los 90 este constructo se cae, o es derribado por políticas neoliberales que arrasan se enganchan perfectamente con el batacazo que comenzó la dictadura cívico-militar contra los sectores populares. Así como el peronismo instituyó una nueva forma de ser mujer, varón, obrerx, así como creó instituciones que favorecieran esta construcción, luego el neoliberalismo generará un nuevo proceso de disputa para instaurar sus propias lógicas y valores, contra los que seguimos dando batalla.

En relación al poder, que circula durante todo el relato, me gustaría detenerme en la construcción de un poder otro. Me refiero al poder compañero que se refleja en la relación de José y Victoria. Creo que hemos analizado a lo largo de la cursada cómo operan los distintos dispositivos del poder para reproducir determinadas lógicas, quiero decir, en las relaciones humanas se manifiestan estos dispositivos siempre. Por ello, en la relación que da comienzo ese joven matrimonio se encierran fines sociales expresados en el texto, como los de constituir un modelo de sociedad que logre generar una nueva identidad con las diversas identidades migrantes. Para ello el consejo médico. Pero también una identidad de clase y de posicionamiento político signada por el peronismo que nacía. Jóvenes compañerxs que reproducen pero a su vez crean nuevos valores. Es que siempre está latente la puja de los instituidos y los instituyentes, que se encarna en la locura de Victoria, en los vaivenes de su vida laboral, que también son los vaivenes de la institucionalización de diferentes formas de ser mujer, en cómo José acompaña y no esos movimientos. De cómo el Estado se manifiesta en la historia de vida de Victoria. Siempre en relaciones que son dialécticas, que nos permiten analizar de lo micro a lo macro para volver a lo micro. Porque los cuerpos y las historias son la cristalización de la realidad. No fue lo mismo la vida de victoria a comienzos del peronismo, en los 40, que en los 90. Porque no era lo mismo ser mujer, ser trabajadora, ser hija de inmigrantes, ser esposa, ser madre, en estos dos momentos distintos. Se jugaban cosas distintas, desde lo material a lo simbólico.

Me gustaría también pensar desde el texto que compartimos en clase de Kaminsky² en la idea de que las instituciones tienen la potencia de la polifonía, es decir, de no repetirse como un disco rayado, porque al subjetivarse en las personas se reinterpretan y se recrean, se mueven y cobran vida. Hablo en términos de potencia, porque como hemos estudiado también se corre el riesgo de “ser habladxs” por la institución y esto es lo que viene a irrumpir Victoria con su locura. Podemos pensar al peronismo por ejemplo, como sujeto

2 Kaminsky, Gregorio Genaro: “Dispositivos Institucionales. Democracia y autoritarismo en los problemas institucionales.” Pg 7-43. Año 1994.

político hablante de las instituciones. En el caso de la mujer trabajadora viene a disputar el sentido, a correr los límites insituídos, por ejemplo al introducir el carácter político de esta institución. Me refiero incluso al reconocimiento del voto femenino y a la participación de las mujeres en política “con voz propia”. Corre los límites, habilita a nuevas subjetividades. Aquella que otrora era “loca” hoy tiene espacio donde decir. Aquella que pensaba de sí que “algo malo debía tener por no amoldarse” hoy puede plantear nuevos moldes.

El análisis institucional nos permite entonces tener una mirada atenta para registrar las fisuras de lo instituido en el círculo de relaciones transferenciales y contratransferenciales, incluso desde una historia de vida.

Todo el abordaje anterior lleva en su análisis la mirada que me aportó este autor para pensar cómo las instituciones logran “ser” a través de lxs sujetxs. Reconocemos entonces que, como dispositivo (red de atravesamientos que adquiere una configuración específica, espejo que regresa el imaginario hacia el cual se intentan conducir las fuerzas) de acciones sociales anclado históricamente, la institución es un espacio producido y producto de múltiples modalidades de violencia que no son su excepción sino su regla. Sin embargo, existe en sí siempre la potencia de la polifonía que nombramos anteriormente. La vida de Victoria nos demuestra cómo más de lo que solemos imaginar, las personas habitamos las contradicciones y generamos nuestra propia versión de todo lo instituido. Porque no somos meras “tablas rasas” donde se reproduce lo social, ni mera subjetividad, somos diálogo y dialéxis, somos contexto y creación. La vida de Victoria relatada en este texto que capta detalles y nos da algunas pistas de la mirada de quién la escribió, es la de muchas pero es también únicamente la de Victoria. Situada, única, pero también similar a otras. No daré ninguna respuesta que oscile entre certezas de uno u otro extremo, ni me ando por los medios tampoco, simplemente me posiciono en la contradicción y también me sumerjo, para que mi análisis logre dar cuenta de la particularidad pero también de la generalidad. Para que ponga en juego el lugar donde se dieron los hechos, el momento histórico, pero también la mirada de lxs profesionales que intervinieron, las lógicas que a veces son ocultadas por el velo de la cientificidad, los poderes que pugnan, las contradicciones y sobre todo, las distintas estrategias, guiadas por el deseo de una mujer, de una obrera, de una hija de inmigrantes, de una madre, de una esposa, de una hija. De Victoria. En términos de Castoriadis podríamos hablar de ese espacio que queda a la imaginación, libre y único. Imaginación en tanto a un “poder-hacer-ser” adosado siempre sobre una reserva, una provisión, un plus posible. Imaginación como potencia, pensando también en términos de un imaginario social instituyente que le da cuerpo a la polifonía.

Que la mirada profesional siempre nos habilite a reahacernos preguntas, que el acompañamiento sea desde el deseo de cada sujetx, y desde el aporte de herramientas para sacar su propia voz, su propio camino. Pero también que siempre tengamos en mente nuestro posicionamiento, para poder ponerlo en juego dentro de una intervención. No se trata de desubjetivarnos, sino de construir herramientas que nos permitan no interponer el quehacer profesional a los deseos de las personas. Vimos en el relato cómo la violencia también es discursiva y se disfraza de saber de la mano de lxs expertxs, intentando no acompañar sino conducir la vida de Victoria.

Probablemente estemos todo el tiempo influyéndonos mutuamente, lo que no quiere decir adueñarnos de las verdades.

Por último, me pongo en juego, hablo desde quién estoy siendo, me reconozco en el intento de construir una mirada que acompañe, que sea consiente del trasfondo de los discursos y que busque apropiárselos para conquistar el rumbo. He aprendido de los libros que son necesarios para problematizar lo que sucede en los territorios. Siento que justamente es imposible olvidar que nací con el menemismo, que crecí en un mundo de exuberancias que miraba por tv mientras en mi casa no había más que te con leche para cenar. Ese cuerpo y ese registro me hace, al igual que haber conocido con algún novio la vida de un cauntry, y luego leído a marx, a evita, a Mariátegui, a Bourdieu, a Silvia Federicci, a tantxs otrxs. Pienso que hacerme consciente de quién estoy siendo me permitirá desempañar mi mirada sobre lxs demás, hacer visible que ésta, por elección, por conciencia social, por decisión política será feminista y entonces a la hora de pensar y analizar seguramente me centre en aspectos como la construcción social de “la mujer”, los poderes y el ejercicio de ellos a lo largo de la historia, cómo el patriarcado cala hondo en la subjetividad de Victoria para condicionar hasta su autopercepción, delimitando los límites de la cordura. Advertir desde una mirada que intenta filtrar las capas de lo discursivo, penetrar y llegar a lo macro, pero volviendo a subjetivarse en lo micro. Pienso que como dijo una vez unx docente de la universidad de las Madres, “somos hijxs de nuestrxs xadres, pero también somos hijxs del contexto”.

Podría extender mi análisis por mucho más, pero creo que he logrado expresar mis ideas. Siento que profundizar la mirada y poner en juego autorxs, ideas, con la realidad puntual es un aporte totalmente enriquecedor en este intento de no sólo comprender sino apropiarnos del rumbo cada vez un poquito más.

EL ABRAZO DE LOS HIJOS

Editorial Universitaria
“El Abrazo de lxs hijxs”
Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos
“Madres de Plaza de Mayo”

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación
Defensa 119 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Año 2023

© Todos los derechos reservados



Instituto Universitario Nacional de Derechos
Humanos “Madres de Plaza de Mayo”



Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina